



ENTREVISTA

---



## La heroica defensa del patrimonio: entrevista a Carlos Flores Marini<sup>1</sup>

*Celia Facio Salazar*

Universidad Nacional Autónoma de México

**A**rquitecto egresado de la entonces Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM, realizó sus estudios de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, de Arqueología en la Escuela Nacional de Antropología y de Restauración en la Universidad de Roma. Inició su vida profesional trabajando en la zona arqueológica de Cuicuilco, al sur de la cuenca lacustre que hoy ocupa la ciudad de México, para posteriormente ocupar la Jefatura de Monumentos Coloniales del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Flores Marini se ha dedicado en forma especial a la Conservación y Restauración del Patrimonio Monumental tanto en México como en América Latina. Participó en la redacción de la Carta Internacional de la Restauración, conocida como “La Carta de Venecia”, así mismo en la “Resolución de Santo Domingo” y en las “Normas de Quito”.

Fue Presidente de ICOMOS MEXICANO AC, y Presidente de CARIMOS, Organización del Gran Caribe para los Monumentos y Sitios. Por más de 10 años, ha sido invitado como profesor huésped en la Universidad de Florida EUA. Recientemente, en sesión solemne llevada a cabo el 1° de diciembre en el edificio sede de la UNESCO en París, el arquitecto fue nombrado Miembro de Honor del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios.

—¿*Qué opina sobre la situación de los edificios patrimoniales en México, hoy día?* Hablar de los edificios patrimoniales es demasiado general, yo creo que en este momento, la ley y las instituciones han quedado totalmente rebasadas y tanto la ley debe de cambiar como las instituciones tienen que modificarse si queremos realmente seguir

<sup>1</sup> Realizada por Celia Facio Salazar el 31 de octubre de 2011 en el estudio del arquitecto.

manteniendo un mínimo de patrimonio. El problema es que, aunque aparentemente, en las principales ciudades empezando por la de México hay una mejoría, esto no sucede en todo el interior del país donde la destrucción hormiga es muy fuerte, y cada día se acentúa más porque las instituciones encargadas de la defensa del patrimonio, principalmente el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), tienen un personal insuficiente, luego hay una distribución geográfica que es estatal, lo cual es absurdo, la división estatal del país hace que por ejemplo, el estado de Veracruz que tiene casi 1000 kilómetros de largo tiene 5 arquitectos para defender el patrimonio, mismo personal que tiene Tlaxcala por ejemplo. Tendríamos que hacer una redistribución por regiones y no por estados, con objeto de que también dejaran de ser como pequeños virreyes, porque el representante estatal del INAH -que es un gobierno federal- se vuelve casi un virrey... él es quien determina exactamente lo que se debe hacer en el patrimonio y siempre está sujeto a la relación que él mantiene con los poderes estatales y municipales.

—*¿Esto quiere decir que las leyes de protección patrimonial son ya obsoletas?*

Si, ya hay que cambiar la ley, no podemos tener una ley en que lo arqueológico acaba un día como es el 13 de agosto de 1521, ese día empieza lo virreinal, y acaba el 21 de septiembre de 1821 como si fuera pastel. Como la ley es de 1972, la defensa del siglo XX que llamamos artístico, está sujeto también a una muy vaga interpretación y luego a cosas muy difíciles de entender. ¿Cómo defiendes el patrimonio industrial cuando hablas de artístico?.

Nosotros tratamos de defender los Estudios Churubusco, y la comisión rechazó nuestra solicitud porque tácitamente dijo que qué le veíamos de artístico a estos Estudios, lo cual visto de ese modo, pues tienen razón porque es una estructura industrial, claro que los Estudios tienen atrás toda la historia del cine mexicano, la identidad del mexicano, pero es muy difícil. ¿Cómo defiendes los mercados, las estaciones de ferrocarril, todo el patrimonio industrial de las fábricas, las mineras, y todo eso que son el patrimonio industrial?, pues entonces no queda, y muchas veces la presión sobretodo en las estaciones de ferrocarril. Cuando se acabaron los ferrocarriles en la época de Zedillo teníamos más de 5000 estaciones, y ahora de las que se han perdido y de todo lo que se ha ido deteriorando, en cuestiones de patrimonio ferroviario, apenas se están defendiendo un poco más de 200, o sea, ni el 1%, salvo algunas cuantas que ya se habían convertido en casas culturales como la de Monterrey, que nosotros habíamos hecho.

La ley tiene que modificarse; a todo mundo le da mucho miedo modificarla, pero tiene lógicamente que adecuarse al siglo XXI, en donde tengan participación todos los organismos colegiados, los expertos y que esto no quede solamente en la Coordinación Nacional de Monumentos del INAH, que es una sola institución, o bien, en el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) que no tiene una sola delegación en la provincia, es decir, ¡la Dirección de Arquitectura no tiene representaciones en la provincia!, entonces: ¿qué puedes defender?... algo se hace con las colonias Roma y Condesa en la Ciudad de México, pero no se puede hacer más,

sobretudo en donde más se destruye que es en la provincia, bueno ese es uno de los principales problemas que veo ahora.

—*Hablando de esta modificación de la ley, que creo estamos concientes de la necesidad de hacerla, y aunado esto los derechos de las personas con discapacidad, en donde uno de los aspectos hoy patentes es la necesidad de generar el acceso a edificios patrimoniales para las personas con discapacidad, ¿qué opina usted de la adecuación de estos espacios, por ejemplo de la inserción de un elevador en un edificio histórico?*



Carlos Flores Marini, en su despacho, noviembre de 2011.  
Foto: Celia Facio Salazar

Decirlo así, es decirlo en abstracto. Puede haber elevadores muy bien solucionados, o elevadores, la mayoría, pésimamente

solucionados. Una cosa es resolver un elevador en el Museo Reina Sofía en Madrid, que es casi una estructura abstracta, donde el elevador o un par de elevadores se anexaron a la fachada, y otra cosa es meter a fuerza un elevador en la Antigua Estación de Bomberos -donde ahora está el Museo de Arte Popular- se ve como un “pegote” por todos lados, habiendo el elevador original que no se utilizó. Estas cosas dependen de quien lo haga, esto es como la famosa “integración” del siglo XX en los tejidos históricos, de ello se habla muchísimo, pero dime un ejemplo que valga la pena. La gente cae en el mimetismo o cae en hacer cosas que realmente rompen, pensando que la ruptura por contraste puede ser agradable, pero este depende de la sensibilidad del que lo hace, del conocimiento del que lo hace. Esto no puede estar interpretado en una ley que tú digas “se van a poner elevadores en todos los edificios para las personas con discapacidad”, no, pero con todo respeto para las personas con discapacidad, muchas veces tendrán que tener un poco más de dificultad, o en algunos aspectos poder transitar por bandas inclinadas, o por otro tipo de solución y no por un elevador.

—*Entonces, ¿no defiende la postura patrimonial de que los edificios históricos son elementos intocables?*

No, claro que no... mira, hace muchos años se instaló un elevador en la catedral de Cuernavaca, desde la época de Méndez Arceo,<sup>2</sup> hay un elevador que va desde el coro bajo a las torres y está muy bien re-

<sup>2</sup> Sergio Méndez Arceo, fue un prelado mexicano, ordenado sacerdote en 1934. Realizó sus estudios en la Universidad Gregoriana de Roma. Siendo Obispo de la Diócesis de Cuernavaca, Morelos, en 1957 promovió el rescate de la pintura mural del convento.

suelto. Ahora quieren meter un elevador por fuera de las Torres de la Catedral de Puebla, lo cual verdaderamente es absurdo, y te dicen, pero ya hay un elevador en una catedral, pues sí, pero también hay que ver que Catedral, y que solución. Todo mundo está indignadísimo porque el señor Arzobispo quiere meter un elevador, y ahí: ¿qué objeto tiene el acceso para una persona con discapacidad?. Yo entiendo que se de el acceso a los espacios comunes, y en ellos, yo creo que siempre se podrá dar una solución, pudiera ser una rampa, no necesariamente un elevador.

—*Con respecto a los proyectos en esta materia, que se van generando actualmente en México, concretamente la reciente intervención en el Palacio de Bellas Artes en nuestra capital, ¿cuál es su opinión?*

Yo creo que está muy bien expresada en el correspondiente dictamen que emitió ICOMOS mexicano, y ahí están los resultados. Yo pido que a la gente vaya, porque opinan sin ir: la acústica está totalmente alterada, la isóptica cambió totalmente, el mobiliario es de una pobreza conceptual enorme, entonces, creo que los técnicos son los que deberían opinar. Ahí está el dictamen -y ojalá que se pudiera divulgar en una forma mucho más extensa- para que las mismas autoridades reconocieran lo que está mal hecho. ¿Cómo fue posible que exista una Comisión Consultiva, que no fue consultada. ¿Por qué el propio INBA no abrió el proyecto para que lo conocieran el resto de los arquitectos?... ¡es verdaderamente inconcebible!. Es de una pobreza visual, pero de unos errores técnicos que será muy difícil corregir ahora,

como los seiscientos micrófonos y unas desafortunadas lámparas, como si fueran del Teatro Blanquita.<sup>3</sup>

Lo mismo ocurrió con las también recientes intervenciones en el Monumento a la Revolución por parte del gobierno de la Ciudad de México, donde ha quedado ya comprobado que la Dirección de Arquitectura del INBA dio la autorización quince días después de estar ya instalado el elevador. ¡Ahí hubo un contubernio de autoridades!. Ahí está el elevador original y las escaleras, perfectamente cómodas, donde podía subir todo mundo. En ambos casos, el error de aquellos quienes defendemos el patrimonio fue que los dictámenes -que son muy serios, y que están muy bien fundamentados- se los mandamos a las autoridades respectivas, quienes los olvidaron en un cajón. Fue lo que ocurrió con la Secretaría de Educación federal y con el Jefe de Gobierno de la ciudad capital, volviéndose “un pleito de vecindad”, pues se nos aduce que estamos en contra del progreso, que estamos en contra de las modernidades, sin tomar en cuenta que había primero otras alternativas.

—*Pensando en la revitalización de ciudades, y en la idea de reactivar los centros de las mismas, ¿qué opina sobre la conservación de ellos?*

Depende, a grandes parámetros hay tres enfoques diferentes: uno que tiene que ser para megalópolis, o sea para las grandes ciudades, y en este caso estaría la Ciudad de México, quizá Guadalajara y algunas otras capitales de los estados, en que la mecánica tiene que ser totalmente

<sup>3</sup> Popular teatro de revista en la ciudad de México. N. del E.



Vista panorámica del Monumento de la Revolución y su plaza circundante, después de su reciente intervención por parte del Gobierno de la Ciudad de México. Foto: Celia Facio Salazar (CFS)

diferente. Luego están las ciudades medias y las pequeñas, que tienen otra óptica de ser atacadas.

En primer lugar, saber en dónde están y cuál es su economía, porque solemos copiar. Por ejemplo, ahora pareciera que para el urbanismo que se hace en México tenemos que traer a los señores de Curitiba para que nos enseñen, y antes los cubanos, aunque ni en el caso de la Habana vieja, ni en el de Curitiba tengan mucho que ver con nosotros. Ahora recurrimos más cerca a lo que se hace en Bogotá y en Medellín, Colombia. Yo creo que las ciudades mexicanas tienen su propia identidad y su propia unicidad para poder abordarlas. Ahora todas las personas están muy contentas porque estamos peatonalizando, aunque esta estrategia tenga ya muchísimos años, con grandes fracasos inclusive. En mi caso, en 1970 peatonalicé el Centro Histórico de Cartagena

de Indias en Colombia, y más tarde lo tuvieron que abrir a la circulación, porque se necesita más vigilancia, más limpieza, más seguridad, entre otras cosas. Mientras los gobiernos que las incorporaron tengan un policía en cada puerta, la estrategia funcionará. La verdadera peatonalización funciona cuando la propia ciudadanía está consiente de eso, y hace de la calle uno de sus factores de seguridad.

De esta manera, cada una de las ciudades tiene su propia problemática y así habría que abordarse. Acabo de visitar San Miguel de Allende, Guanajuato, que es una verdadera maravilla que me ha dejado sorprendido: de 100,000 habitantes hay más de 15,000 extranjeros con una capacidad económica por arriba de muchas otras ciudades, con un oferta y conciencia cultural que se ha popularizado en toda la población, una situación que ha costado mucho esfuerzo y trabajo, pues la

mayoría de nuestros centros de ciudades están abandonados por cuestiones de pobreza. Entonces no es lo mismo abordar una ciudad como San Miguel de Allende -que es como trabajar en el primer mundo- a conservar una multitud de ciudades de provincia que no tienen ni un peso.

Otro fenómeno interesante es San Cristóbal de las Casas, en Chiapas. La gente dice que estoy loco, porque yo digo que tendrían que hacer un monumento al subcomandante Marcos, pues pareciera que la sacó del anonimato. Tú vas a San Cristóbal ahora y está lleno de hoteles y restaurantes, todos queriendo ver al subcomandante. Te venden figuritas con su efigie en todos los tamaños y presentaciones: un personaje que sacó del anonimato a la ciudad, y no el obispo Samuel Ruiz. Ahí hay una mecánica muy diferente, con una gran población indígena. Entonces lo que tienes que hacer en San Cristóbal de las Casas es totalmente diferente a lo que tendrías que hacer en San Miguel de Allende, o a lo que tendrías que hacer en Real de Catorce, San Luis Potosí, o bien, en los poblados del sureste de Yucatán. Cada una tiene su propia dinámica y su propia forma de hacerlo.

—*Hablando de la “democratización” del transporte público, ¿qué opina sobre las afectaciones que podrían originar la intervención de estas vías públicas dentro de los mismos entornos urbanos históricos, muchos de ellos protegidos?*

Mira, yo creo que no hay una política cultural en México, hay varias. Esta por ejemplo, la del Gobierno de la Ciu-

dad de México: ver cuál es el efecto que causa el daño. Tiraron dieciséis edificios declarados monumentos y no pasó absolutamente nada... ¡porque en este país no pasa nada! Se está haciendo únicamente la inserción del *metrobus* en las calles del centro, aunque tendría que obedecerse a una política de transporte territorial en donde se hubiera visto todo el panorama del centro histórico. Si bien es probable que tengan razón al conectarse dos puntos estratégicos<sup>4</sup>, habría que valorar si está bien hacerlo en toda la extensión de la calle de República del Salvador -con todas las innumerables tiendas de telas van a quedar sacrificadas para alguien que no lo usa, que son los que trabajan ahí- pienso que debió hacerse un análisis más cuidadoso de cuáles son los giros que hay en cada calle. Hay algunas que por su propia dimensión permitirían sin problemas que conviviese la actividad comercial con el *metrobus* y no insertarlo exactamente en donde se va a sacrificar la calle, pues ahí el resultado estará pronto a la vista y se verá quien tuvo la razón.

Hay algo que nunca se menciona cada vez que se hace un “segundo piso”:<sup>5</sup> sus plantas bajas se van al suelo... puedes verlo, todas las áreas abandonadas. O sea, el valor comercial de eso se va hacia abajo. ¿Qué va a pasar con República del Salvador y esas calles que se van a quedar al servicio del *metrobus*?, y, ¿qué va a pasar con la cantidad de telas que ahí se vendían, porque este era el giro de esta calle, cosas que no se pueden transportar en el interior del *metrobus*. Ahí el resul-

<sup>4</sup> El Aeropuerto de la Ciudad de México y la estación de trenes suburbanos de Buenavista. N, del E.

<sup>5</sup> Se refiere a las segundas vialidades que se hicieron durante el gobierno de la Ciudad de México durante 2000-2006.

tado va a estar a la vuelta de la esquina.

—*Es decir, ¿cree entonces que esta idea de revitalizar la ciudad, generando transporte para comunicar todos los puntos sea una buena inversión?*

Hay que revitalizar el centro histórico de la Ciudad de México, hay repoblarlo, eso es una verdad total, pero que no es descubierta por nosotros, pues en todas las experiencias en el mundo se han hecho a base de recuperar para los habitantes el centro de las ciudades. Siento que esto tiene que ser una política que involucre a todos los actores y no sólo que se haga un pedacito. Mira, el mayor éxito que hay ahora es la calle peatonal de Madero, ¿sabes cuántas veces se había cerrado Madero antes?: ¡cinco!. No es la primera vez que se peatonaliza, y ¿sabes por qué siempre se vuelve a abrir?, porque nunca se ha solucionado la vialidad de venir por Avenida Juárez y dar una vuelta en bayoneta sobre la calle 5 de Mayo, y llegar a otro tranque en el mismo Zócalo. Siempre acaban por volverla a abrir, lo que te demuestra que la autoridad tiene que ver el problema desde una óptica más amplia, alentando otro tipo de vías si queremos mantener Madero, para que no siga desembocando esa gran cantidad de tráfico. Mira, con un cambio de sentido que se dio en el gobierno anterior, en la calle de Tacuba, casi se minimizó. Era como obvio haberla hecho peatonal, de hecho propusimos que se ampliaran las banquetas, me parecía que era una solución en primera instancia. Alguna vez ya habíamos peatonalizado el zócalo<sup>6</sup> y fue un fracaso rotundo. Si así, transitando los vehículos,

¡lo tienen hecho un asco!. Las soluciones son buenas en la medida en la que responden a una planeación mucho más amplia. Yo mismo camino mucho por la calle de Madero, porque se ha convertido en una calle segura, pero realmente el gobierno tiene que voltear la vista y ver de donde viene el flujo para tratar de dar vías alternativas y quitarle ese flujo tan pesado que tiene la avenida Juárez; cuando se hicieron las grandes ramblas que tenía avenida Juárez, buscábamos eso también.

—*Entonces, ¿cuál podría ser para nosotros un referente de ciudad latinoamericana?*

No existe una similar, ni por dimensión, ni por complejidad. Cualquiera de las ciudades -y yo he trabajado en más de diez ciudades en América Latina- tienen problemas pequeñísimos comparados con los de la Ciudad de México, no hay un referente. Algo muy positivo se ha hecho en Lima, por ejemplo, ahí se han hecho cosas muy adecuadas, pudiendo ser casi comparable a la Ciudad de México. Nuestra ciudad es uno de los centros, quizás, más grandes del mundo que se ha declarado Patrimonio de la Humanidad. Porque acuérdate que en una regla no escrita, la UNESCO había decidido no declarar Patrimonio de la Humanidad a las grandes capitales: París no está declarada patrimonio, ni Roma ni Londres están declaradas, Washington, tampoco. Porque donde están los poderes el problema político es demasiado fuerte. Nosotros mismos ante nuestra ansiedad, rompimos ese tabú, y ahora la Ciudad de México y Quito están declarados Patrimonio de la

<sup>6</sup> Se refiere a la plaza mayor de la Ciudad de México, que tomó el sobrenombre de "zócalo" cuando, en el siglo XIX se iba a realizar un monumento, del cual solo se construyó su base o zócalo. N. del E.

Humanidad, pero Quito no tiene ni con mucho los problemas que tiene nuestra capital mexicana.

La vitalidad que tiene este centro histórico hace que sea realmente muy complejo. El crear este organismo ya es un buen paso, que exista. Ahora lo ideal es que hubiera expertos como en República Dominicana, que ha hecho algo muy positivo, tiene el “arquitecto de ciudad” y el “arquitecto del monumento”, ambos inamovibles, pues por muy limitado que sea el arquitecto tiene veinticinco años trabajando en el Convento de San Francisco, pues se ha vuelto ya un experto. El “arquitecto de ciudad” es un grupo de personas que están avocados y no los cambian cada cambio de sexenio,<sup>7</sup> o cada vez que se le ocurre al Jefe de Gobierno. Tenemos que buscar eso, que se vuelvan expertos y que éstos realmente tengan una autonomía en cuanto al poder político. Muchas de las decisiones son políticas más que técnicas, entonces, esto tiene que cambiar en beneficio del centro histórico.

—*Cuándo pensamos en patrimonio, en el imaginario cultural, casi siempre pensamos en el pasado virreinal, en el arqueológico, o en el romanticismo decimonónico, pero hoy sabemos que en el siglo XX legó obras fundamentales del patrimonio, y organismos internacionales que han tratado de darle su lugar, ¿opinaría que todo lo que se hizo en el Movimiento Moderno necesariamente es rescatable?, o ¿la dinámica de las ciudades también tiene que ir devorando ese patrimonio?*

Yo creo que el problema del siglo XX es que hay que establecer una jerarquía

de lo que queremos, de aquello que fue representativo, pues defender todo lo construido en ese siglo sería un absurdo. Hay determinadas reglas: o son obras de un arquitecto muy destacado, o porque se han mantenido como se crearon en los años cincuenta o sesenta, por ejemplo. Ayer, a propósito, fui a la exposición de Félix Candela y de Max Cetto en el Museo de Arte Moderno, y es bastante lo que se ha destruido —y se seguirá destruyendo de ellos, pues así es la dinámica del crecimiento de una ciudad. O sea, salvo el caso del Casino de la Selva en Cuernavaca, que



Portada de uno de los muchos libros que ha escrito el entrevistado sobre la defensa del patrimonio arquitectónico, editado en el 2009.

<sup>7</sup> Se refiere a los seis años que dura el periodo presidencial en México.

se obligó a restituirlo- hay también cosas que no se pueden conservar, y que quizás como cosa excepcional tendríamos que conservar algún ejemplo extraordinario como fueron los hospitales por ejemplo, pues uno del pasado siglo no tiene nada que ver con un hospital del siglo XXI, pues una de las cosas que más ha adelantado es la Medicina. El programa arquitectónico de un hospital de los años cincuenta tiene un orden interno hoy totalmente obsoleto, por lo que solo podíamos mantener y defender sus fachadas. Por el contrario, hay otros géneros como las escuelas que si se podrían conservar en mayor medida, si éstas han llegado a nuestros días sin alteraciones de fondo, lo mismo las casas habitación. Ahora Dolores Martínez<sup>8</sup> la nueva directora de Arquitectura del INBA,<sup>9</sup> ha dicho nuevamente que vamos a hacer el catálogo del siglo XX, una meta que quienes hemos ya pasado por ahí hemos tratado de hacer anteriormente.

Te voy a decir que pasa: hay una confusión entre los mismos arquitectos. Yo soy Presidente de la Comisión de Cultura en la Federación Nacional de Colegios de Arquitectos, y este es mi tercer período. O sea, que ya soy como inamovible, en doce años. Somos ciento ocho colegios, diecinueve colegios han mandado una lista indicativa de la arquitectura a proteger en su localidad y ha habido colegios que te dicen “no arquitecto, aquí no hay nada que valga la pena”, entonces

les digo “pues, date un tiro”. Otra de las cuestiones también es que no es lo mismo calificar la arquitectura metropolitana a la arquitectura de la provincia mexicana. Cuando hicimos los anuarios, un día me dijo el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez: “¿por qué publicas tantas cosas tan feas en el Anuario?”, y yo le dije: “mire Maestro, el Anuario es un referente de lo que hacen los arquitectos en el país, no es un catálogo de cualidades, si la arquitectura que nuestros propios compañeros hacen un Estado cualquiera es mala, significa que eso es lo que está produciendo el país”. Por eso sacar la cabeza a los muchachos jóvenes les es tan difícil, porque aquí nada más sabemos de cinco o seis grandes nombres, por ello también habría que propiciar los concursos decentes, ordenados, sin componendas legales, porque es la única forma de que un arquitecto joven pueda sobresalir.

Creo que el siglo XX fue muy complejo, pero lo tienes que iniciar con una lista indicativa para que después se vaya depurando, pero si no sabemos ni lo que se hace en México -y se hace muchísimo en la Ciudad de México- ¡ahora imagínense lo que se hace en la provincia!. Usted que se desempeña como académica en la Facultad de Arquitectura, ¿se imagina cuántas escuelas de arquitectura hay en el país?: hay más de cuatrocientas escuelas, o sea hay desde “escuela patito”, “de fin de semana”, de “Academias Vázquez”,

<sup>8</sup> Dolores Martínez Orralde, nombrada titular de la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble del INBA desde el 28 de octubre de 2011, manifestó que pondrá especial atención a la conformación del Catálogo Nacional de Inmuebles con Valor Artístico, a través de la participación activa de los actores involucrados: representantes ciudadanos, gobiernos federales y locales, academia y colegios de arquitectos, al tiempo que fomentará el apoyo de entidades federativas para optimizar los recursos humanos y económicos para complementar el Catálogo de Inmuebles Artísticos en los Estados.

<sup>9</sup> Instituto Nacional de Bellas Artes, organismo federal encargado de catalogar y proteger el patrimonio arquitectónico y artístico de los siglos XIX y XX. N. del E.

de tres semestres..., El problema es que los egresados de “una universidad patito” tiene un título similar al emitido por nuestra universidad, lo que permite a esa persona a ejercer, según la Ley de Profesiones. Por eso los arquitectos premiados son siempre los mismos, esto quiere decir que la buena arquitectura queda cubierta por un manto de hojarasca de mediocridad que es difícilísimo saberlo, ¿quién conoce todo el país?.

Pienso que los únicos que pueden conocer cada ciudad son los arquitectos de la localidad, de ahí que si hay más de cien colegios, pues el arquitecto de la localidad, desde su óptica, diga “en mi pueblo y en mi ciudad, lo que vale la pena es esto, esto y esto”. No vaya el INBA a decirle que es lo bueno o que es lo malo en cada contexto. Costa Rica defiende sus iglesias y son pequeñísimas, imagínate si te pones a verlas en comparación con lo que nosotros hacemos, pues no tendría nada, no. Yo creo que tiene mucho que ver eso, que los arquitectos sean los que tengan conciencia de su programa en su propia localidad.

*—Algún mensaje que quisiera usted dar a los jóvenes estudiantes de arquitectura, que apenas están terminando su carrera y que se enfrentan al mundo profesional.*

Mira, yo creo que actualmente el problema de los estudiantes es gravísimo por la sobrepoblación, y estoy hablando del estudiante normal, no de los estudiantes de esas escuelas carísimas que tienen ya resuelto su problema económico, no, o sea sacar la cabeza como muchos de nosotros lo hemos hecho, cuesta muchísimo trabajo. Yo creo que aquí hay algo que tendríamos que propiciar desde la escuela, una mayor obligatoriedad a que los

muchachos que salen de la escuela sigan ligados a la escuela, y no quiero decir a la misma, sino a la institución educativa, nacional o extranjera, en mejorar sus conocimientos, yo lo veo inclusive aquí, en que salimos con unas carencias verdaderamente brutales, si no hacemos énfasis en los cursos de actualización, en la educación continua, en facilitarles becas, casi otorgárselas con la mayor facilidad, y algo que no sé, creo que no se da en la escuela es que hay que darles la herramienta del idioma. Una persona que no habla otro idioma está limitadísima también, el mundo de la competencia es enorme. Cuando yo he estado en el comité de becas en el CONACYT, el 99% piden becas para irse a España, y no porque sea buena o mala, que es muy bueno el Politécnico de Barcelona o el de Madrid, sino porque nada más hablan español, y las universidades inglesas y americanas siempre se quedan con vacíos, pero si en la escuela hubiera una obligatoriedad de enseñar el idioma y de enseñar la historia de la arquitectura, tú sabes que en este momento hay diecinueve escuelas, que están en ASINEA, que no llevan historia de la arquitectura en México. Entonces cómo le pides a un arquitecto de las grandes universidades, no el de las escuelas patito, que no tienen historia de la arquitectura, o sea ni siquiera decir que se minimizó sino que no hay Historia de la Arquitectura, como en la primaria no hay Civismo. Por eso estamos como estamos. Yo creo que un poco regresar a esto, nos ayudaría muchísimo y facilitarles e impulsarlos, pero es muy difícil por la masa; antes teníamos una relación mucho más estrecha con nuestros maestros, y la ciudad te lo permitía. Yo desde primer año trabajé primero con

el pelón de la Mora y luego con Candelita, pero desde primer año, ahora es muy difícil que inclusive se puedan trasladar, entonces ante esas limitantes, yo creo que la escuela debiera ser, es muy difícil y a lo mejor peligrosísimo decirlo, más paternalista, acercarse más a los muchachos, a la problemática que tiene ellos, y más en la universidad que hay cuates con unas carencias que vienen de atrás, unas lagunas culturales inmensas, un problema verdaderamente tremendo. Antes los arquitectos eran cultos. Ahora nadie tiene una biblioteca, nadie lee nada, nadie se preocupa, tú haces un evento cultural, ahí está el fracaso del colegio de arquitectos y la academia, haces un evento, se esfuerza la Academia y van diez personas. La otra vez, Ramírez Vázquez estaba sorprendido, porque tratándose de él, había noventa y ocho arquitectos, estaba feliz y entonces yo le dije, “Maestro. Noventa y ocho arquitectos, pero si somos miles en la ciudad de México”.

Tengo, yo creo que, treinta años tratando de que el Colegio de Arquitectos tenga Biblioteca. El espacio para la Biblioteca lo rentamos para restaurante, como si esa fuera la función del Colegio. Actualmente somos quizás el único colegio del mundo que no tiene Biblioteca y el resultado es lo que estamos viviendo, pero yo si creo que en los muchachos hay mucha capacidad pero que debía dárseles un mayor soporte, y el soporte pues es acercándose más, como terapias de grupo, y el problema es que ahora los maestros son porque no

hay otra cosa que hacer. Ramón Torres decía que debemos tener maestros que hayan hecho mucho más que una caseta para perros. No quiere decir que la enseñanza sea mala, hay maestros que se dedican a la academia pero necesitamos gente que les den más herramientas.

—*Y en este camino hacia la conservación del patrimonio, ¿tuvo alguna inspiración de aquellos profesores que le guiaron en esta dirección?*

No, yo creo que son accidentes de la vida, si a mi alguien me hubiera dicho que me iba a dedicar a esto yo tampoco lo hubiera pensado. En mi caso, lo que pasó fue a través del deporte: uno de mis parientes cercanos era un historiador conocido y él me comenzó a llevar, Raúl Flores Guerrero, y me gustó. Me encontré con un extraordinario Maestro que era el Doctor Francisco de la Maza, pero yo estudié Arqueología primero y trabajé en la zona arqueológica de Cuicuilco inclusive, y después conocí en Europa a personas como Francois Sorlin, Piero Gazzola y Roberto Pane,<sup>10</sup> quienes en ese momento eran los que representaban la cabeza del movimiento de renovación de la conservación. La vida me fue llevando a este camino, ¡a mi me gusta mucho la historia!, mis amigos eran Jorge Alberto Manrique y Manuel González Galván,<sup>11</sup> ambas personas cultísimas, cuya amistad siempre constituyó un aprendizaje para mí.

—*¿Qué opina de que desde hace años ya exista una Carrera de Gestión del Patrimonio?*

<sup>10</sup> Piero Gazzola, Roberto Pane y Cesare Brandi, Principales promotores en 1964 de la “Carta de Venecia” (Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios).

<sup>11</sup> Académicos del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM. El segundo, ya desaparecido. N. del E.

No lo sé, yo estoy muy desligado de la escuela y no podría saberlo. Creo que todo lo que haga las universidades es siempre positivo. Debería de abrirse también el núcleo de Restauración del Patrimonio en el Posgrado de la UNAM, porque son los mismos profesores desde hace cuarenta años. Esto debería ser como el deporte, llega un momento en que ya se fue tu tiempo, por ello es importante abrir el espacio para que los jóvenes entren de ayudantes, y que salgan y que vean, una de las cosas que tenemos es que los arquitectos que están metidos en patrimonio no viajan, no conocen. Yo te puedo decir que durante todo el tiempo que estuve en el ICOMOS -vamos en el Simposio número 32, yo hice 20- ¿sabes cuántos arquitectos de los que estudiaban conservación iban?, ¡ninguno!, -puede que por animadversión con alguno de nosotros- a pesar de que les trajimos a las personas más importantes del mundo y no era posible que ningún maestro fuera.

Siento que en los congresos lo más importante -siempre se ha dicho- es la *conoscencia* de pasillo, no lo que se dice ahí, sino que los eventos te dan la oportunidad de convivir con otras personas, de escucharlos, de platicar, de hacerte sus amigos. Acabo de regresar del 10º Encuentro sobre Revitalización de Centros Históricos que hace el INAH<sup>12</sup> con los españoles. Me encontré que van más de doscientas personas, y ¡solo me encontré al Doctor Xavier Cortés Rocha, el único que estaba de la UNAM!... y lo que estaban diciendo ahí me pareció muy interesante, porque son las vivencias de quien está trabajando en la Catedral de Sevilla, o del que está trabajando en otro lado, pero que lo está haciendo en ese momento. Yo creo que necesitamos modificar los cuadros en la especialidad de la Conservación, abrir espacios para la gente joven.

<sup>12</sup> Instituto Nacional de Antropología e Historia, la entidad federal en México encargada de la conservación del patrimonio arqueológico mesoamericano y del patrimonio virreinal. N. del E.

